

Yeshúa y sus enseñanzas

Actividades del reino

Mateo 8.- 5 Entrando Yesuha en Capernaum, vino a él un centurión, rogándole, 6 y diciendo:

*Señor, mi criado está postrado en casa, paralítico, gravemente atormentado. 7 Y Yesuha le dijo: Yo iré y le sanaré. 8 Respondió el centurión y dijo: Señor, no soy digno de que entres bajo mi techo; solamente di la palabra, y mi criado sanará. 9 Porque también yo soy hombre bajo autoridad, y tengo bajo mis órdenes soldados; y digo a éste: Ve, y va; y al otro: Ven, y viene; y a mi siervo: Haz esto, y lo hace. 10 Al oírlo Yesuha, se maravilló, y dijo a los que le seguían: De cierto os digo, **que ni aun en Israel he hallado tanta fe.** 11 Y os digo que vendrán muchos del oriente y del occidente, y se sentarán con Abraham e Isaac y Jacob en el reino de los cielos; 12 más los hijos del reino serán echados a las tinieblas de afuera; allí será el lloro y el crujir de dientes. 13 Entonces Yesuha dijo al centurión: Ve, y como creíste, te sea hecho. Y su criado fue sanado en aquella misma hora...*

Haremos énfasis en éstas palabras que acabamos de leer, vemos que en el versículo 7 Yeshúa dijo **Yo iré y le sanaré...** esto se lo dice a un centurión romano, *Capernaum*, en la época de Yeshúa ésta era una villa judía donde vivía gente judía y Judea se encontraba bajo la ocupación romana, por tanto había soldados por todas partes y aquí vemos a un soldado romano que viene a hacerle una petición a Yeshúa y muy contrario a lo que era común que sucediese, sobre todo en gente muy celosa de su cultura y fe, muy contrario de lo que harían algunos Celotes, quienes se sorprendería de la respuesta de Yeshúa porque era común estar en un gran enojo y descontento con estos romanos que estaban conquistando éste territorio, esto es muy común el hecho de despreciar a los extranjeros ya que en aquella época se le consideraba a los romanos como gente idólatra y pagana, sin embargo, aquí Yeshúa nos da ejemplo de lo que significa amar a nuestros enemigos, Yeshúa no solo nos dio un bonito sermón en el monte de las bienaventuranzas sino que aquí lo pone en práctica, amando a los enemigos de Israel en aquella época, nada menos que a los romanos y vemos aquí a un centurión, un jefe de las filas del ejército romano que viene a pedir un milagro y Yeshúa le dice: **Yo iré y le sanaré...** Vemos una actitud extraordinaria que nos muestra que no tenemos que juzgar a la gente de acuerdo a las apariencias.

Y vemos que aquí Yeshúa le dice: **Yo iré y le sanaré...** Yo iré a sanar a mis enemigos, a los que están en contra mía, yo hago que el sol salga sobre justos e injustos, yo hago misericordia sin distinción a todos... es lo que está diciendo Yeshúa con ésta expresión. Así es la naturaleza de Dios, ser bondadoso, misericordioso, para con todos, tenemos que librarnos de las apariencias porque vemos aquí a un centurión romano que viene con una humildad extraordinaria a pedir un milagro y vemos la humildad desde el momento en que Yeshúa le dice que él va a ir a sanar, pero vean la respuesta impresionante de éste centurión:

Mateo 8.- 8 Respondió el centurión y dijo: Señor, no soy digno de que entres bajo mi techo; solamente di la palabra, y mi criado sanará.

Seguramente él entendió que en aquella cultura no era costumbre que un judío y mucho menos un rabino entrara en casa de un extranjero, sino que ése hombre reconoce su condición al estar fuera del pacto y simplemente dice: **Señor, no soy digno de que entres bajo mi techo...** ¡Qué bendición que todos tengamos la actitud de éste centurión

romano! No solo una gran bendición sino que estaremos cumpliendo un mandamiento; en la Toráh está establecido que cuando el pueblo de Israel entrara a la tierra prometida, fuese a dar las primicias de las cosechas al tabernáculo en aquella época al dejar las primicias el pueblo tenía que decir: *“Mi padre fue un arameo a punto de morir”* esto quiere decir que cada quien tenía que llegar a dejar esas primicias reconociendo que no era digno de ésta tierra, que no era digno de ser llamado una nación santa y que era por la gracia y la misericordia de Dios que habían sido elegidos, así que es una actitud obligada de la Toráh a todos aquellos que hemos sido llamados a ser parte del pueblo de Israel parte del pueblo del pacto, nunca tenemos que olvidar que delante de Dios a fin de cuenta, todos somos como extranjeros, fue su gracia y su misericordia lo que nos dio entrada; y vemos a éste hombre que se presenta sin derechos y simplemente pide misericordia con mucha humildad y vemos que Yeshúa le concede su petición también basado en el mandamiento de amar al extranjero, que está escrito en la Toráh *“amaréis al extranjero, porque extranjeros fueron todos ustedes cuando estuvieron en Egipto”*, estamos llamados a amar al extranjero y esto es muy importante para aquellos que hemos entendido nuestra parte con el pueblo de Israel en el sentido de amar a los extranjeros, de amar a aquellos que son diferentes a nosotros:

Mateo 8.- 10 Al oírlo Yesuha, se maravilló, y dijo a los que le seguían: De cierto os digo, que ni aun en Israel he hallado tanta fe.

Aquí vemos que el señor Yesuha les está diciendo ¿dónde está vuestra fe? Este cinturón viene y pide una sanidad no para él ni para su familia sino para un criado o sea para un esclavo (aquí vemos que ese centurión trataba muy bien a los esclavos pues se preocupaba por ellos) y le pide a nuestro señor Yesuha sanidad. Esto lo hace para que ellos vieran que ese centurión estaba muy preocupado por su prójimo ¿por qué que quien es nuestro prójimo? Nuestro prójimo es los que más cerca están de nosotros, la esposa, los hijos, los padres, los sirvientes, la familia, esos son nuestro prójimo y es a donde tenemos que dirigir nuestro cuidado y nuestra atención; tenemos que recordar que lo que aprendemos en su palabra, lo tenemos que poner en práctica y que mejor que ponerlo en práctica con tu familia los más cercanos a nosotros.

Yesuha quiere llamar la atención a todos los judíos que había en ese momento y aún más les dice que no hallado tanta fe en Israel como éste centurión tenía. De una manera u otra les estaba diciendo ¿dónde está vuestra fe? Este extranjero tiene más fe que vosotros que habéis estado siempre estudiando la ley de Moisés, y aquí les dice el señor;

Mateo 8.- 11 Y os digo que vendrán muchos del oriente y del occidente, y se sentarán con Abraham e Isaac y Jacob en el reino de los cielos; 12 más los hijos del reino serán echados a las tinieblas de afuera; allí será el lloro y el crujir de dientes...

Aquí estamos viendo profecía cumplida, estamos viendo gente que viene de oriente, de occidente, y que dentro de ésta gente, él ha de sacar a gente como éste centurión a que se sienten con Abraham, con Isaac y Jacob en el reino de los cielos, no dice que van a sustituir a la descendencia de Abraham, Isaac y Jacob sino que se sentarán con ellos, serán parte del pueblo de Israel cuando se establezca el reino, así que mi exhortación es que no nos sintamos superiores, que no pensemos que somos mejores que ellos, porque a fin de cuentas tu y yo también venimos de las naciones y por su Palabra hemos sido sanados y por su Palabra hemos sido restaurados, así que no caigamos en la arrogancia y que tengamos una actitud de humildad para recibir y amar al extranjero;

Mateo 8.- 13 Entonces Yesuha dijo al centurión: Ve, y como creíste, te sea hecho...

Aquí vemos que cuando una persona tiene fe y seguro que este centurión estaba muy bien informado de la ley de Dios y posiblemente cumplía muchos requisitos de la ley de Dios, por eso es que tenía fe, porque la fe tiene por oír la palabra de Dios y éste centurión tenía fe,

esto muestra que él estudiaba la palabra de Dios y por eso fue a ver a nuestro señor Yesu ha y hacerle una petición, y todos aquellos que vamos delante del señor con una actitud de humildad, de respeto hacia nuestro señor él siempre nos concede las peticiones de nuestro corazón, aquí vemos que éste centurión no pidió cosas para él si no pidió la sanidad para su siervo. Aprendamos de esta enseñanza, a ser humildes, honestos, y respetuosos con nuestro prójimo.

¡Bendito seas Señor! Amén